



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

Percepción de seguridad por condición socioeconómica de los hogares en
Colombia: Análisis en 28 Ciudades 2014

Lida Lucen Moreno Medina

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Ciencias Económicas

Doctor Oscar Arcos Palma

Facultad de Economía
Maestría en Ciencias Económicas

Bogotá. D.C.

2018



Agradecimientos

Un trabajo de grado no solo es el fruto de un esfuerzo personal, sino que exige la ayuda de varias personas, en el ámbito académico, profesional y personal, con estas cortas líneas y con la venia de Dios, quiero ofrecer mis agradecimientos a todas ellas.

Al Doctor Álvaro Andrés Vernazza quien además de ser el Director de la Maestría, me ofreció su apoyo constante, incansable y con la dosis exacta de persistencia, para materializar este logro.

Al Doctor Oscar Arcos Palma, por su apoyo, orientación y especialmente por creer en mí, en mis ideales y capacidades para desarrollar este trabajo.

A mis padres Linda María y Juan Evangelista, con su cariño y amor todo ha sido más fácil.

A mi hijo Juan Felipe, espero que comprendas la recompensa que espera a cada espacio de tiempo juntos que sacrifiqué, para luchar por nuestros logros y este trabajo es el mejor testigo. Es por ti y para ti.



Resumen

Este estudio presenta un análisis de dependencia entre la percepción en la seguridad y convivencia ciudadana y los factores socio económico de los hogares de 28 ciudades principales en Colombia, con base en la encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana realizada por el DANE en el año 2015; el problema base es la inseguridad resultado de la sumatoria de actos delictivos como hurto, extorsión, agresiones sexuales, violencia, micro-tráfico, etc. El estudio es de tipo descriptivo con énfasis correlacional, recurriendo a un método inductivo y en enfoque cuantitativo, que se aplicó a una población de 232.665 personas residentes habituales de 67.988 hogares; así, los datos de la encuesta fueron sometidos a un análisis estadístico a través de la prueba *ji o chi cuadrado* (χ^2) de manera individual y se elaboró un modelo econométrico probit buscando establecer la dependencia entre la percepción de inseguridad con el género, edad, nivel educativo, ocupación, estrato y ciudad.

Los resultados evidenciaron que desde un enfoque subjetivo la percepción de inseguridad es dependiente significativamente del rango de edad, el género, la ocupación, el nivel educativo, el estrato y la ciudad de residencia; mientras que hay una total independencia con el tiempo que llevan viviendo en determinada ciudad, con el estado civil, y con el tipo de vivienda, . Estos hallazgos coinciden con la percepción de Mezquita y Carrión (2008) quienes establecen que “las experiencias de victimización y la percepción de inseguridad de las personas no están siempre correlacionadas”.

Palabras claves: convivencia, seguridad, inseguridad, victimización, edad, género, nivel educativo, ocupación, ciudad

Clasificación Jel: A14



Abstract

This study presents an analysis of dependence between the perception in security and coexistence and the factors socio-economic households in 28 major cities in Colombia, based on the survey of coexistence and citizen security made by the DANE in the year 2015; the base problem is insecurity results from the sum of criminal acts such as theft, extortion, sexual assault, violence, micro, etc. The study is descriptive emphatically correlational, resorting to an inductive method and quantitative approach applied to a population of 232.665 common 67.988 household residents; Thus, the survey data were subjected to statistical analysis using test ji or Chi-square (χ^2) individually and developed an econometric model, probit, seeking to establish the dependence between the perception of insecurity with the gender, age, educational level, occupation, Stratus and city.

The results showed that from a subjective approach the perception of insecurity is dependent significantly the range of age, the gender, occupation, educational level, stratum and the city of residence; While there are a total independence with time living in a particular city, with marital status, and the type of housing. These findings are consistent with the perception of mosque and Carrion (2008) who established that "the experiences of victimization and perceptions of insecurity of persons are not always correlated".

Key words: coexistence, security, insecurity, victimization, age, gender, educational level, occupation, city

Clasificación Jel: A14



Tabla de contenido

Introducción

1. De la investigación	9
1.1 Fundamentos teóricos.....	12
1.2 Factores socioeconómicos asociados a la percepción ciudadana, percepción teórica.....	18
1.2.1 Genero	22
1.2.2 Nivel educativo	23
1.2.3 Actividad principal.....	23
1.2.4 Estrato socioeconómico.....	24
1.2.5 Ciudad de residencia.....	24
2. Situación de contexto de la seguridad, la convivencia ciudadana y las condiciones socioeconómicas en Colombia	25
3. Metodología y fuentes de información	33
3.1 Diseño	33
3.2 Población y muestra.....	34
3.3 Consideraciones éticas.....	34
3.4 Recolección de datos.....	35
3.5 Análisis de datos y modelo.....	35
3.6 Dependencia individual entre las variables socio-económicos y la percepción en la seguridad y convivencia ciudadana de los hogares de 28 ciudades principales en Colombia.....	36



4. Comprobación empírica de la percepción de la seguridad y la convivencia ciudadana, según condición socioeconómica.....	43
4.1 Modelo Probit.....	44
4.2 Descripción de variables.....	44
4.3 Resultados obtenidos.....	46
4.4 Interpretación de resultados.....	47
5. Conclusiones y recomendaciones.....	52
Referencias Bibliográficas.....	55



Tabla de gráficos

Gráfico 1.	
Tasa de victimización por delito, población de 15 años y más total 28 ciudades.....	25
Gráfico 2.	
Tasa de hurto a residencia por tipo de vivienda total 28 ciudades.....	26
Gráfico 3	
Distribución de la tasa de hurto a personas por sexo, población de 15 años y más total 28 ciudades.....	27
Gráfico 4	
Distribución de la tasa de hurto a vehículos por sexo, población de 15 años y más con vehículo total 28 ciudades	28
Gráfico 5	
Tasa de riñas y peleas por sexo, población de 15 años y más total 28 ciudades.....	29
Gráfico 6	
Tasa de victimización por ciudades, población de 15 años y más.....	30
Gráfico 7	
Tasa de percepción de inseguridad por ciudad, población de 15 años y más total 28 ciudades.....	31



Lista de tablas

Tabla 1. Dependencia de percepción de inseguridad con relación al género por método de X^2	36
Tabla 2 Dependencia de percepción de inseguridad con relación a la edad, por método de X^2	37
Tabla 3 Dependencia de percepción de inseguridad con relación al nivel educativo, por método de X^2	38
Tabla 4 Dependencia de percepción de inseguridad con relación a la ocupación, por método de X^2	39
Tabla 5. Dependencia de percepción de inseguridad con relación al estrato socioeconómico, por método de X^2	40
Tabla 6. Dependencia de percepción de inseguridad con relación al tiempo que se lleva en la ciudad de residencia, por método de X^2	41
Tabla 7. Dependencia de percepción de inseguridad con la ciudad de residencia, por método de X^2	41
Tabla 8 Resultados obtenidos modelo probit	46



INTRODUCCIÓN

El trabajo de grado aborda el tema de la *seguridad y convivencia ciudadana*, comprendida como “protección universal a los ciudadanos frente a aquellos delitos y contravenciones que afecten su dignidad, su seguridad personal y la de sus bienes, y frente al temor a la inseguridad; así como la promoción del apego y la adhesión de los ciudadanos a una cultura ciudadana basada en el respeto a la ley, a los demás y a unas normas básicas de comportamiento y de convivencia social” (Departamento Nacional de Planeación Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno, 2011, p. 1).

En el caso específico de Colombia “las ciudades son protagonistas de una adaptación que contribuye a la existencia de altos niveles de criminalidad y conflictividad social, inaceptables para una sociedad que avanza hacia el desarrollo. La delincuencia común afecta la vida diaria de todos los colombianos, especialmente de los más vulnerables, y deteriora la calidad de vida pues genera miedo y desconfianza entre los pobladores, e impide gozar de los derechos que consagra la Constitución. La inseguridad es un fenómeno de mil cabezas que puede manifestarse de múltiples maneras: robo, atraco, extorsión, secuestro, homicidio, entre otros. Sin embargo, no es ni tiene por qué ser una condición permanente. (Departamento Nacional de Planeación Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno, 2011, p. 1).

Con fundamento en la problemática y los referentes teóricos que circundan la investigación, para este estudio se establece como fin principal conocer la percepción en la seguridad y convivencia ciudadana, asociada a los factores socio económico de los hogares de 28 ciudades principales en Colombia, con base en la encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana realizada por el DANE en el año 2015; buscando específicamente, establecer la relación general entre las variables socio-económicas y seguridad y convivencia ciudadana, determinar la existencia de dependencia entre las variables con la percepción de inseguridad, para finalmente identificar los factores que son concluyentes en la percepción de seguridad, tomando en cuenta las variables que tienen dependencia.



Bajo estos objetivos el estudio busca comprobar la hipótesis general que consiente que “la percepción en la seguridad y convivencia ciudadana es correlativa o depende de los factores socio económico de los hogares”, para hacer dicha comprobación se toma como variable independiente la seguridad y convivencia ciudadana, asintiendo que esta es correlativa o depende de factores como: edad, genero, estrato, ocupación, nivel de estudio, tiempo en la ciudad y ciudad de residencia.

Si bien la aparición de elevados índices de inseguridad no es reciente, es preocupante su comportamiento a lo largo de la historia, así mismo tomando como referente la problemática descrita se precisó formular la siguiente pregunta ¿cuáles son las variables socio-económicas que pueden ser determinantes en la percepción de la seguridad y convivencia ciudadana de los hogares de 28 ciudades principales en Colombia?, esta pregunta se resuelve con una investigación fundamentada en la encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana realizada por el DANE en el año 2015, en el desarrollo de este trabajo de investigación.

La importancia de este estudio se fundamenta en el hecho de que el desarrollo de distintos instrumentos de medición y registro de los hechos de seguridad y convivencia ciudadana no solo representan una forma de retratar los procesos de victimización a nivel nacional e internacional, sino también una herramienta para la toma de decisiones políticas y jurídicas por parte de los Estados, en su propósito por reducir los índices de criminalidad e inseguridad para sus ciudadanos.

De esta forma, es indudable que los estudios sobre seguridad y convivencia ciudadana asociada a los factores socio-económicos de los hogares revisten gran utilidad para el desarrollo integral y equitativo del país, pues permiten tener un panorama más acertado de la dimensión del universo de hechos victimizantes que afectan a las personas acorde al entorno donde se desarrollan; en otras palabras, conocer la percepción en la seguridad y convivencia ciudadana de los individuos tomando en cuenta su estatus y papel dentro de la sociedad, así como las contravenciones que afecten su dignidad y le generan una percepción propia, es



relevante para alcanzar la paz y la equidad social dentro de un contexto asertivo y de integralidad.

Para llevar a cabo el desarrollo de este documento, se requirió de tres etapas, la primera consistió en seleccionar una base datos confiable y que se ajustara las necesidades de la pregunta de investigación, un segundo periodo fue la revisión bibliográfica, con el fin de dar fundamento teórico al documento, el tercer momento consistió en el diseño del modelo econométrico, con base en la literatura seleccionada y por último la interpretación de resultados y elaboración de conclusiones y recomendaciones.

Finalmente, los estudios encontrados muestran que si bien existen estadísticas sobre la precepción de los colombianos frente a *la seguridad y conciencia* ciudadana hasta el momento no se ha establecido el nivel de dependencia que tienen las condiciones socioeconómicas del individuo.



CAPÍTULO 1.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

El trabajo de grado aborda el tema de la *seguridad y convivencia ciudadana*, comprendida como “protección universal a los ciudadanos frente a aquellos delitos y contravenciones que afecten su dignidad, su seguridad personal y la de sus bienes, y frente al temor a la inseguridad; así como la promoción del apego y la adhesión de los ciudadanos a una cultura ciudadana basada en el respeto a la ley, a los demás y a unas normas básicas de comportamiento y de convivencia social” (Departamento Nacional de Planeación Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno, 2011, p. 1),.

Partiendo de la conceptualización de la seguridad y convivencia ciudadana, se encuentra un problema base u origen que determina la percepción que tienen las personas en relación al tema, y es la *inseguridad*, que Según Frühling (2012), “constituye la principal preocupación de los habitantes de América Latina, quienes se sienten acosados por el delito común, en especial por sus expresiones más violentas: homicidios, agresiones, secuestros y violencia doméstica”; bajo esta realidad se concluye que la percepción de la seguridad y convivencia ciudadana, no solo en Colombia sino en todo el continente reviste un problema constante que ha sido tratado e intervenido por múltiples organizaciones, buscando que los individuos se sientan más seguros.

La seguridad ciudadana se puede fundamentar teóricamente, desde el concepto de los bienes Públicos.

Samuelson (1954, 1955, 1958), realiza un primer diagnóstico y elabora la teoría formal sobre los bienes públicos así como sus características, no exclusivos, no rivales e indivisibles , no exclusivos porque no es posible excluir a ningún habitante de su consumo, aplica para el caso de la seguridad en el entendido que los recursos para subsidiar dicho servicio provienen de la tributación de los habitantes, sin embargo aquellos que no cumplen



dicha condición por ejemplo los habitantes de la calle, deben estar protegidos y constitucionalmente están en su derecho para hacer uso de ello, no rivales se refiere a que un aumento en el número de consumidores del bien no lleva implícito, un aumento en los costos de producción, es decir que independientemente del crecimiento de la población, los costos para sostener la fuerza pública no necesariamente se tiene que incrementar, que no sean indivisibles quiere decir que se produce una cantidad determinada del bien aun cuando el número de consumidores del bien varíen.

Acerca de la seguridad asociada a los comportamientos humanos y su impacto sobre la economía, autores como Gary Becker (1968), elaboran la teoría de la disuasión, en este estudio se analiza la decisión del individuo si vincularse al mercado legal o ilegal, según la relación de costo beneficio, el autor plantea que desde la racionalidad el individuo decide pertenecer al mercado que más utilidades le represente, es decir que decidirá incorporarse al mercado legal si y solo si las utilidades son mayores a las que le ofrece el mercado ilegal.

Existen varios momentos, en el momento cero (en el momento en que se debe tomar la decisión) la inseguridad depende del desempeño económico, el momento uno (suponiendo que un gran número de habitantes optan por el mercado ilegal), la inseguridad pasara a convertirse en un factor determinante del crecimiento económico.

Lynch (1997), indica que los bienes públicos los debe proveer el Gobierno, en el caso en que éste no lo haga, el mercado no lo hará sencillamente por la falta de incentivos para pagar por un servicio por parte de los consumidores gratuitos, por tanto no habría productor que se sienta motivado a producirlos, en ultimas si el sector privado produce servicios como la seguridad lo hará de manera ineficiente.

Luis R. Figueroa (1977), establece que existe una relación inversa y de alto impacto entre la inseguridad y el sector productivo, debido a que las empresas al incurrir en mayores gastos para controles de seguridad, servicio privado de vigilancia y mecanismos que les permitan sentirse menos expuestos a la comisión de un delito; deben disminuir sus recursos



destinados a la inversión, a la educación y capacitación de sus empleados, incluso al mismo ahorro, para subsidiar un servicio que en últimas es potestativo del Estado, generando un clima desfavorable e imponiendo una barrera para que las empresas incursionen en el mundo de los negocios a nivel local y global.

De otro lado, con el fin de comprender de forma integral y significativa el análisis y los resultados obtenidos en la investigación, se considera preciso referenciar teóricamente el tema. Para el caso se parte del término *seguridad* “que proviene del latín *securitas* que a su vez deriva del adjetivo *securus*, el cual está compuesto por “se” que quiere decir sin y “cura”, que se refiere a cuidado o procuración, lo anterior significa entonces “sin temor”, “despreocupado” o “sin temor a preocuparse” (Valencia, 2002, p. 8). En lo que refiere a la seguridad humana “incluye la seguridad en contra de la privación humana, una calidad de vida aceptable, así como garantías a todos los derechos humanos” (Valencia, 2002, p. 8); una visión más integral es el concepto de Seguridad Humana aportado PNUD en el Reporte de Desarrollo Humano de 1994, que la define “en el sentido de protección de los individuos frente a amenazas como riesgos medioambientales, violencia, enfermedades, desempleo, hambre, conflictos sociales y represión política” (Favier, 2007, p.10).

En lo que respecta a la *convivencia* esta se entiende como la capacidad de vivir juntos respetándonos y consensuando las normas básicas. “Es la cualidad que posee el conjunto de relaciones cotidianas entre los miembros de una sociedad cuando se han armonizado los intereses individuales con los colectivos, y por tanto, cuando los conflictos se desenvuelven de manera constructiva” (Ministerio de Justicia, 2016). La *convivencia* también puede definirse como “la cualidad que tiene el conjunto de relaciones cotidianas que se dan entre los miembros de una sociedad cuando se han armonizado los intereses individuales con los colectivos y por tanto los conflictos se desenvuelven de manera constructiva” (Iñiguez, s.f.).

En el caso del término *ciudadana* este proviene del vocablo *ciudadano*, la RAE (2012) lo define como “persona considerada como miembro activo de un Estado, titular de derechos políticos y sometido a sus leyes”; entre tanto Lara (2010) lo define como la “persona que,



por tener la nacionalidad de un país, tiene los derechos y las obligaciones que sus leyes determinan: ciudadano mexicano, ciudadana cubana”; por su parte, un tercera acepción de este vocablo en Vox (2012) lo señala como el “habitante de un estado con una serie de derechos políticos y sociales que le permiten intervenir en la vida pública de un país determinado”

Acorde con los conceptos anteriores se entiende por seguridad ciudadana la prevalencia y protección de los derechos humanos e integridad de los miembros activos de un país, que son sujetos de derechos y deberes acorde con las normas preestablecidas para mantener el orden y respeto entre los individuos; mientras que la *convivencia ciudadana* puede definirse como la capacidad de vivir juntos en armonía y bajo normas que garantizan el respeto mutuo entre los individuos que gozan de derechos políticos y sociales.

En lo que refiere a Colombia la seguridad y convivencia ciudadana se considera un derecho que está a cargo directo del Departamento Nacional de Planeación Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno y todas las entidades integradas y competentes; el tema se aborda a través de los *perpetradores* (violencia espontánea, delincuencia común, delincuencia organizada, expresiones urbanas), *delitos foco* (homicidios, hurto, lesiones comunes, muertes en accidentes de tránsito, micro-extorción, micro-tráfico) y *enfoque urbano* según categorías.

Con el propósito de garantizar el derecho de seguridad y convivencia ciudadana, se establece la *Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana* que según el Departamento Nacional de Planeación Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno (2011) es una herramienta poderosa para alcanzar la convivencia y la prosperidad, cuyo objetivo principal proteger a los nacionales y extranjeros que se encuentren en Colombia, en su vida, integridad, libertad y patrimonio económico, por medio de la reducción y la sanción del delito, el temor a la violencia y la promoción de la convivencia. Dicha política se estructura a partir de los siguientes componentes: 1) desafíos; 2) objetivos; 3) ejes estratégicos centrales y sus respectivas líneas de acción; 4) ejes transversales de la política, y 5) estrategia de



implementación. (Departamento Nacional de Planeación Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno, 2011, p.1).

En lo que respecta a la relación entre seguridad y factores socio-económicos, se ha establecido que estos últimos son determinantes en los hechos que afectan la seguridad y convivencia ciudadana, pues según Mancera (2008) “las oportunidades de ingreso legal e ilegal, la pobreza y el desplazamiento forzado afectan los delitos de homicidio, secuestro y terrorismo; la tasa de desempleo aumenta los delitos que son cometidos en su gran mayoría por grupos armados (secuestro y terrorismo); y la densidad poblacional responde positivamente a los delitos de acciones subversivas y terrorismo”. De igual forma, para Arriagada y Godoy (1999) la pobreza, desigualdad de ingresos y desempleo se relacionan tradicionalmente a la delincuencia y la violencia. Se tiende a asociar el crecimiento de la pobreza urbana con el aumento de la violencia, la delincuencia y la inseguridad en las ciudades. Sin embargo, la violencia e inseguridad no dependen sólo de la pobreza, la experiencia ha demostrado que, más que la pobreza, es la desigualdad, en conjunto con otros factores sociales, culturales y psicológicos la que genera mayor violencia e inseguridad, distinción importante puesto que permite entender de una manera más integral el fenómeno de la delincuencia, ya sea la tradicional o la emergente. (p.11)

De otro lado y puntualizando en el caso de la *percepción* como una visión propia y subjetiva de los individuos, según Mesquita y Carrión (2008) aunque existe una constatación de que la victimización por crímenes y violencias no es homogénea, pues varía en función de áreas geográficas, situaciones localizadas, grupos sociales específicos (de edad, género, raza/color, nivel de ingreso/renta etc.) y la proliferación de ambientes en que se instaura el desorden y se diseminan crímenes no violentos y contravenciones aumenta el riesgo de crímenes violentos y letales; se encontró que la experiencia y la percepción de las personas no están necesariamente correlacionadas. Esto hace que se manejen indicadores objetivos y subjetivos; los indicadores objetivos son aquellos que miden cambios objetivos en la sociedad, mientras que los indicadores subjetivos miden percepciones de cambio. Está bien documentado que los cambios y las percepciones sobre los mismos no se relacionan de forma



simple y lineal, debido a que hay situaciones en que la reducción del crimen y la violencia puede verse asociada a aumentos de la inseguridad (en tanto percepción) y viceversa. (p.395)

El miedo que sentimos las personas al ser víctimas de un delito, es una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida. Efectivamente, el miedo es una vivencia emocional, de origen psicológico, pero que puede ser compartida colectivamente. Son las personas las que sufren la sensación de miedo, pero es la sociedad la que construye el contexto y la realidad en que ese miedo al delito tiene lugar, construcción al mismo tiempo influenciada por los factores sociales y culturales en los que pervive dicha sociedad. Zuloaga, (2013) así, cuando se siente miedo se afecta la calidad de vida de las personas, tomando en cuenta la percepción Laub (1998) quien “enfatisa que la seguridad está relacionada con la calidad de vida, haciendo especial referencia a la libertad de los habitantes para circular, movilizarse y permanecer en cualquier espacio urbano”.

De esta forma, la *inseguridad* es un factor que no solo afecta a las personas como individuos sino que trasciende a órganos o entes más complejos como empresas y organizaciones de tipo público y/o privado, esto se debe a que el miedo, recelo o aprensión que se siente está presente en todos los entornos. Bajo este precepto, es normal que una ciudad o población con altos índices de inseguridad vea afectado su desarrollo socio-económico, debido a que los niveles de inversión son mínimos afectando la industria, se obstaculiza el turismo y el comercio se enfrenta a robos o atracos y por ende a pérdidas; así, bajo este escenario la inseguridad es un elemento de alto impacto en la calidad de vida, entorpeciendo el desarrollo individual y colectivo ,debido a que se minimizan los ingresos y con ellos el nivel educativo, además de forma contradictoria pero consecuente se aumenta el desempleo y la violencia, fortaleciéndose un círculo de destrucción que si no se interviene y controla puede generar una guerra interna.



1.2 Factores socioeconómicos asociados a la percepción ciudadana, percepción teórica

Bajo esta realidad se podrá relacionar los factores socio-económicos con el nivel de seguridad y convivencia ciudadana, aduciendo que el género, edad, nivel educativo, la ocupación, el estrato, la ciudad, entre otros, pueden ser considerados agentes positivos o negativos que guardan una relación con circunstancias que generan victimización en los individuos.

En cuanto al género y la edad como factores sociales estos infieren al crear susceptibilidad a la violencia, debido a que las mujeres y los menores representan una debilidad frente a hechos que atentan o trasgreden la dignidad de las personas, es decir, se podría pensar que las mujeres y los niños son más vulnerables a vivir situaciones violentas que conllevan un plus adicional relacionados con los ataques sexuales y el abuso violento; además dada su fragilidad se enfrentan con mayor frecuencia a situaciones de riesgo. Según varios expertos consultados por la fundación “Entre-mujeres, las particularidades físicas de la mujer, la baja probabilidad de una reacción violenta y la frecuencia con que se mueven con menores a cargo son los principales factores que contribuyen a la presentación de casos desafortunados” (Clarín, 2011).

De otro lado, el principal vínculo teórico entre el aumento de la educación y el comportamiento criminal es bastante directo, dado que la educación aumenta las oportunidades de trabajos legítimos y sus salarios, lo que reduce el atractivo financiero de las actividades delictivas. De esta forma, la causalidad que usualmente se predice va desde la educación al comportamiento criminal, es decir, una persona con poca educación es más propensa a cometer delitos en comparación con una persona con mayor educación. Sin embargo, también debemos considerar que una persona con una propensión mayor a cometer delitos es menos probable que permanezca en la escuela en comparación con una persona que no es propensa a cometerlos. (Jaitman, 2014).



Refiriéndose a la ocupación la percepción ante la inseguridad se puede relacionar con la actividad misma que desarrollan, en otras palabras, existen actividades laborales que generan mayor exposición o vivencia de elementos que trasgreden la integridad física o que afectan la convivencia, por tanto se pensaría que estas personas son más críticas frente al tema de la inseguridad, este sería el caso de vigilantes, policías y comerciantes, entre otros, los cuales tienen que enfrentar la problemática día a día ya sea porque deben intervenirla o combatirla o porque se han convertido en el foco de robo, violencia y las trasgresiones

De otro lado el estrato también se considera un factor clave para ser víctima de la inseguridad, es decir, los delincuentes sobre todos aquellos dedicados a la extorsión y el robo tienen una mayor fijación para los ciudadanos pertenecientes a estratos medios y altos; en contraste los factores que atentan contra la convivencia son más comunes en estratos medios y bajos donde son constantes las riñas y desencuentros entre vecinos, aunque no son ajenos los estratos altos. Frente al tema según el experto en cultura ciudadana de Corpovisionarios, Murraín (2015) dice que “cada vez más, la gente vive en conjuntos y edificios y ahí la convivencia será más tensa, diagnóstico preocupante, pues la mayoría de la violencia en el país es urbana y el 40 por ciento se da entre familiares y conocidos. No obstante, advirtió que no es un problema solo de estratos bajos, sino que “es transversal a toda la sociedad””

Para finalizar este análisis se hace alusión a la ciudad de residencia como factor de la inseguridad en los ciudadanos, pues es de anotar que no todas las ciudades tienen el mismo nivel poblacional, ni enfrentan los mismos problemas sociales y económicos; en el caso de las grandes ciudades, estas concentran los medios de producción, lo cual atrae a todo tipo de pobladores que viajan de los pueblos en busca de oportunidades; situación que se ha agudizado en los últimos años debido a la violencia rural que genera desplazamiento y asentamientos urbanos en la mayoría de los casos ilegales y en zonas periféricas que cuentan con muy poca presencia de las entidades encargadas del orden público.



Al hacer referencia a la relación que existe entre los factores socioeconómicos y la seguridad y convivencia ciudadana se encontró que existe una relación objetiva y otra subjetiva, la relación objetiva es aquella que se establece a través de indicadores reales reportados por entidades competentes y que muestran como factores como la edad, género, educación, nivel socioeconómico, empleo, edad entre otras impactan directa e indirectamente en los índices de victimización; de otro lado, está la relación subjetiva que se relaciona con la percepción que tienen los pobladores, la cual es conocida a través de encuestas de opinión pública realizadas por entidades competentes como es el caso del DANE. Adicionalmente se tiene que, “la seguridad de las personas y la percepción que de ella tiene la ciudadanía representa en gran medida la satisfacción y adhesión de las poblaciones a la democracia. En este sentido, se destacan las demandas y padecimientos de la población en relación con los delitos y la violencia asociada” (Márquez, 2010).

Para este apartado se toma en cuenta la relación objetiva basada en deducciones válidas que miden los hechos y las actividades delictivas mediante estadística que son un reflejo de los escenarios nacionales internacionales, datos que a través de tiempo y espacio han mostrado una relación entre los factores socioeconómicos y los niveles de victimización. Se toma este enfoque como base de la problemática analizada y con el fin de establecer antecedentes que puede ser relevante en el análisis de los resultados estadísticos que se obtengan.

Con el fin de dar vida teórica a la investigación se cita a André-Michel Guerry quien fue un abogado francés y estadístico. Fundador de la Escuela Cartográfica, es considerado como el fundador de estadísticas morales que condujeron al desarrollo de la criminología, la sociología y en última instancia, modeló las ciencias sociales, la Escuela Cartográfica, Estadística Moral o Física Social, concluye varios aspectos que dan fundamento teórico a la investigación, por cuanto establece que: Las zonas geográficas determinan la clases de delito, y la causa del delito es la pobreza. Esta incluye la miseria total, el desempleo, la ignorancia y las condiciones socioeconómicas de la población. Existe relación positiva entre inseguridad y factores socioeconómicos, lo cual constituye la hipótesis planteada en la



investigación la cual consiste en la siguiente afirmación “Existe relación positiva entre la percepción de seguridad y las condiciones socioeconómicas de las personas” Según la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana aplicada por el DANE en el año 2015”.

América Latina es la región del mundo con mayor desigualdad. Por ello, al ajustar su índice de desarrollo humano (IDH) según el nivel de desigualdad, aparece el panorama real de una región que no ha podido extender el goce de los derechos económicos y sociales a grandes sectores de su población. La desigualdad, la baja movilidad social y la transmisión intergeneracional de la pobreza son obstáculos importantes (PNUD 2010a), y queda aún mucho por hacer en materia de educación, salud e igualdad de género (PNUD 2013, 29-31, 64). Por otro lado, el alcance, la eficacia y la legitimidad de los Estados latinoamericanos presentan déficits que es necesario superar para garantizar el ejercicio de una ciudadanía plena, activa y forjada en condiciones de igualdad. En este contexto, el delito y la violencia constituyen obstáculos graves para el desarrollo humano pleno de América Latina. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2013)

Para el caso de Colombia, los hechos o acontecimientos que afectan la seguridad y convivencia ciudadana en las principales ciudades son el resultado de la anarquía social, los problemas económicos y de orden público que experimentan todas las poblaciones del país; de esta forma están presentes y afectan directa e indirectamente a todos los niveles y estructuras sociales, las cuales se ven enfrentadas a situaciones relacionadas con homicidios, hurto, lesiones comunes, muertes en accidentes de tránsito, micro-extorción, micro-tráfico, entre otras eventualidades que ponen en peligro su seguridad personal y la de sus bienes, además de afectar negativamente las normas de comportamiento y de convivencia social.

Según Mateo y Ferrer (2000), seguridad es el derecho que tienen todas las personas a recibir protección a su integridad física y a sus bienes personales, de acuerdo con el ordenamiento jurídico aplicable. En este sentido queda definida la inseguridad como la falta efectiva o sentida de la seguridad. Por otro lado, mencionan los autores que la seguridad es una percepción, compuesta por "... la información, la experiencia y la interpretación que de



las amenazas de violencia construye cada individuo". Sin embargo, acotan que, se debe entender que la seguridad no es un problema personal o interpersonal, es un problema social e institucional (p.216). De esta forma, este análisis hace alusión directa a la *inseguridad* como el elemento negativo resultante de la trasgresión de la seguridad y convivencia ciudadana, en otras palabras, la forma como comúnmente se mide la percepción de los ciudadanos sobre los factores que impactan negativamente en su bienestar y calidad de vida es mediante el sentimiento nocivo, que les genera incertidumbre y específicamente *miedo*, porque se percibe amenazas provenientes de un entorno que no le es controlable y pueden sobrepasar la capacidad de defensa.

Otras experiencias encontradas en la revisión bibliográfica, como Londoño y Guerrero (2000) hacen alusión al caso colombiano, explicando que el impacto de la seguridad ciudadana sobre la acumulación de capital humano, no solo es negativo por el detrimento de la capacidad productiva de los trabajadores, sino que también guarda un impacto importante sobre los años potenciales de vida perdidos, en el entendido que los trabajadores son susceptibles a ser víctimas de delitos como homicidios, lesiones y cualquier otro tipo de impedimento para participar en la actividad productiva, así las cosas, insisten con ello que la inseguridad ciudadana impide la acumulación de capital y finalmente el crecimiento económico.

Bajo esta realidad se podrá relacionar los factores socio-económicos con el nivel de seguridad y convivencia ciudadana, aduciendo que el género, edad, nivel educativo, la ocupación, el estrato, la ciudad, entre otros, se pueden considerar agentes positivos o negativos que guardan una relación con circunstancias que generan victimización en los individuos.

GENERO

En cuanto al género y la edad como factores sociales estos infieren al crear susceptibilidad a la violencia, debido a que las mujeres y los menores representan una debilidad frente a hechos que atentan o trasgreden la dignidad de las persona, es decir, se podría pensar que las



mujeres y los niños son más vulnerables a vivir situaciones violentas que conllevan un plus adicional relacionados con los ataques sexuales y el abuso violento; además dada su fragilidad se enfrentan con mayor frecuencia a situaciones de riesgo. “Según varios expertos consultados por Entre-mujeres, las particularidades físicas de la mujer, la baja probabilidad de una reacción violenta y la frecuencia con que se mueven con menores a cargo son los principales factores que contribuyen a la presentación de casos desafortunados” (Clarín, 2011).

NIVEL EDUCATIVO

De otro lado, el principal vínculo teórico entre el aumento de la educación y el comportamiento criminal es bastante directo, dado que la educación aumenta las oportunidades de trabajos legítimos y sus salarios, lo que reduce el atractivo financiero de las actividades delictivas. De esta forma, la causalidad que usualmente se predice va desde la educación al comportamiento criminal, es decir, una persona con poca educación es más propensa a cometer delitos en comparación con una persona con mayor educación. Sin embargo, también debemos considerar que una persona con una propensión mayor a cometer delitos es menos probable que permanezca en la escuela en comparación con una persona que no es propensa a cometerlos. (Jaitman, 2014).

De igual forma Amir et al (2010) asiente que una sociedad con menos violencia e inseguridad requiere de un consenso en la sociedad, de que se interiorice métodos alternativos de solución de conflictos, pero también requiere que se creen mayores y mejores oportunidades para todas las personas y la educación logra que se cumpla este proceso de interiorización, y además, el acceso igualitario a la educación reduce la violencia estructural y por ende, ayuda a disminuir la violencia y la inseguridad.

ACTIVIDAD PRINCIPAL

Refiriéndose a la ocupación la percepción ante la inseguridad se puede relacionar con la actividad misma que desarrollan, en otras palabras, existen actividades laborales que generan mayor exposición o vivencia de elementos que trasgreden la integridad física o que



afectan la convivencia, por tanto se pensaría que estas personas son más críticas frente al tema de la inseguridad, este sería el caso de vigilantes, policías y comerciantes, entre otros, los cuales tienen que enfrentar la problemática día a día ya sea porque deben intervenirla o combatirla o porque se han convertido en el foco de robo, violencia y las trasgresiones

ESTRATO SOCIOECONOMICO

De otro lado el estrato también se considera un factor clave para ser víctima de la inseguridad, es decir, los delincuentes sobre todos aquellos dedicados a la extorsión y el hurto, tienen una mayor fijación por los ciudadanos pertenecientes a estratos medios y altos; en contraste los factores que atentan contra la convivencia son más comunes en estratos medios y bajos donde son constantes las riñas y desencuentros entre vecinos, aunque no son ajenos los estratos altos. Frente al tema según el experto en cultura ciudadana de Corpovisionarios, Murraín (2015) dice que “cada vez más, la gente vive en conjuntos y edificios y ahí la convivencia será más tensa, diagnóstico preocupante, pues la mayoría de la violencia en el país es urbana y el 40 % se da entre familiares y conocidos. No obstante, advirtió que no es un problema solo de estratos bajos, sino que “es transversal a toda la sociedad”.

CIUDAD DE RESIDENCIA

Para finalizar este análisis se hace alusión a la ciudad de residencia como factor de la inseguridad en los ciudadanos, pues es de anotar que no todas las ciudades tienen el mismo nivel poblacional, ni enfrentan los mismos problemas sociales y económicos; en el caso de las grandes ciudades, estas concentran los medios de producción, lo cual atrae a todo tipo de pobladores que viajan de los pueblos en busca de oportunidades; situación que se ha agudizado en los últimos años debido a la violencia rural que genera desplazamiento y asentamientos urbanos en la mayoría de los casos ilegales y en zonas periféricas que cuentan con muy poca presencia de las entidades encargadas del orden público.

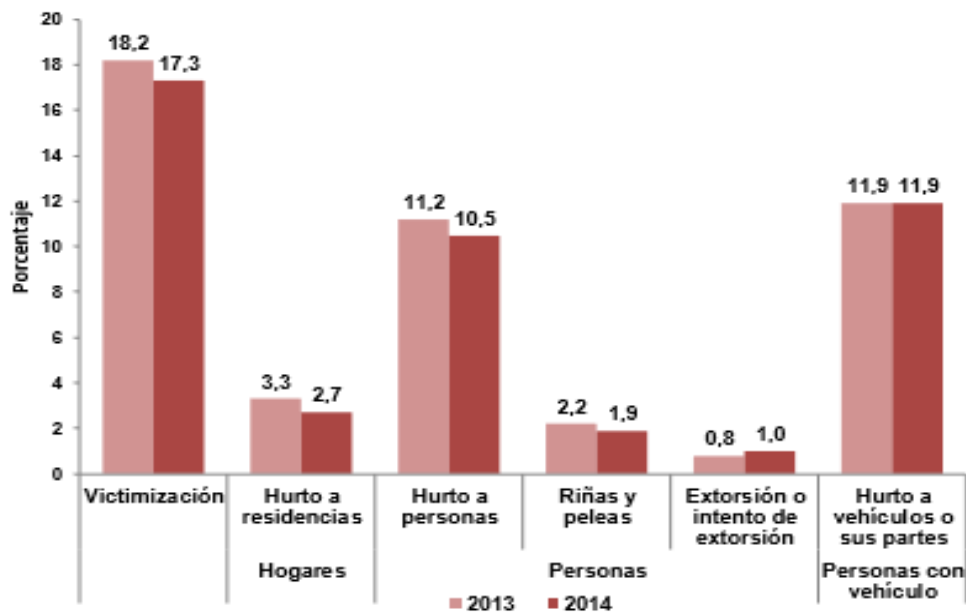


CAPÍTULO 2

SITUACIÓN DE CONTEXTO DE LA SEGURIDAD, LA CONVIVENCIA CIUDADANA Y LAS CONDICIONES SOCIECONÓMICAS EN COLOMBIA

Viendo la problemática desde el punto de vista estadístico, los factores socio económicos que afectan la convivencia y seguridad ciudadana han sido analizados por entidades competentes como el DANE, encontrándose que “la tasa de victimización a nivel nacional disminuyó del 2013 al 2014 pasando de 18.2% a 17,3%; en el caso de la victimización en hurto a residencias también disminuyó de 3.3% en 2013 a 2.7% en 2014, respecto a los hurtos a personas en 2013 fueron de un 11.2% y en 2014 se redujeron representando un 10.5%, en cuanto a las riñas y peleas el comportamiento fue de reducción, siendo de 2.2% en 2013 y de 1.9% en 2014. Tal como lo ilustra el gráfico 1.

Grafico 1
Tasa de victimización por delito
Población de 15 años y más
Total 28 ciudades

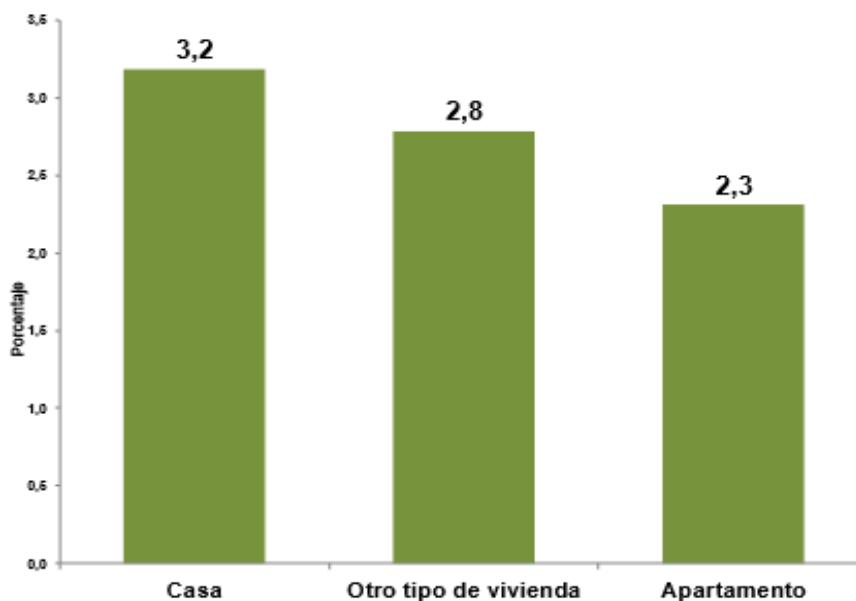


Fuente: DANE- Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - 2015 Población de referencia: 6.858 miles de hogares, 17.491 miles de personas de 15 años o más, 4.306 miles de personas de 15 años o que reportaron haber tenido al menos un vehículo durante el año 2014 para el total de 28 ciudades.



Otro factor socioeconómico objeto de estudio es el tipo de vivienda, el cual puede llegar a afectar la percepción de seguridad y convivencia, encontrando según la encuesta de convivencia y seguridad ciudadana que el 3.2% de los hogares que habitan en viviendas tipo casa reportan haber sido víctimas de hurto a residencias, entre tanto aquellos que habitan en apartamentos apenas el 2.3% ha sido víctima de este delito y en cuanto a los demás tipos de vivienda (habitación, tienda, carpa, vagón, embarcación, refugio natural, etc.) en conjunto indican que un 2.8% han sido víctimas de hurto en sus lugares de residencia.

Gráfico 2
Tasa de hurto a residencia por tipo de vivienda
Hogares
Total 28 ciudades

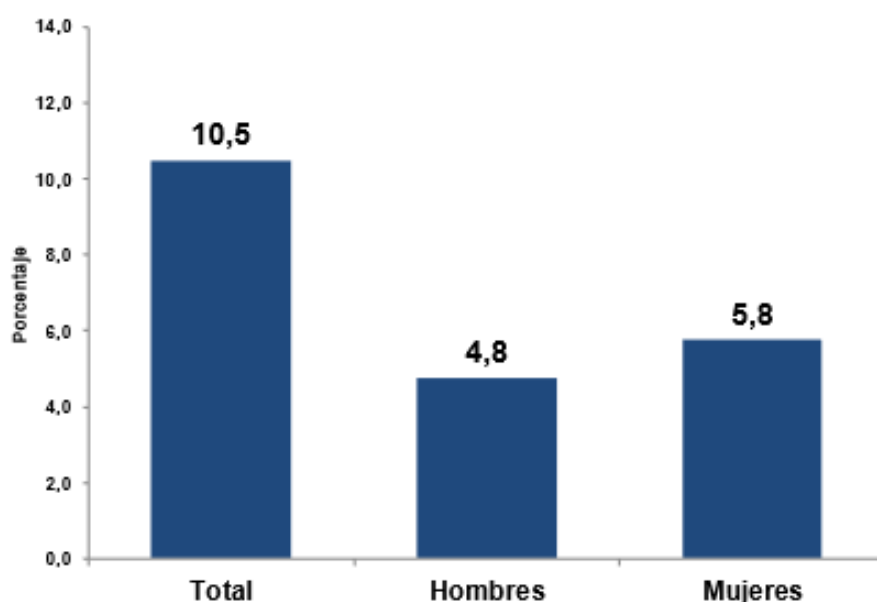


Fuente: DANE- Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - 2015 Población de referencia: 183 mil hogares víctima de hurto a residencias para el total de 28 ciudades. *Otro tipo de vivienda incluye: Cuartos y otro tipo de vivienda (carpa, tienda, vagón, etc.). Nota: Categorías mutuamente excluyentes.



Quizá una de las grandes preocupaciones en cuanto a seguridad y convivencia en Colombia son los grupos vulnerables, especialmente las mujeres, es por ello que este trabajo contempla el tema de género como un factor socioeconómico determinante de la percepción de seguridad que tienen tanto hombres como mujeres así como las tasas de victimización de los mismos.

Gráfico 3
Distribución de la tasa de hurto a personas por sexo
Población de 15 años y más
Total 28 ciudades



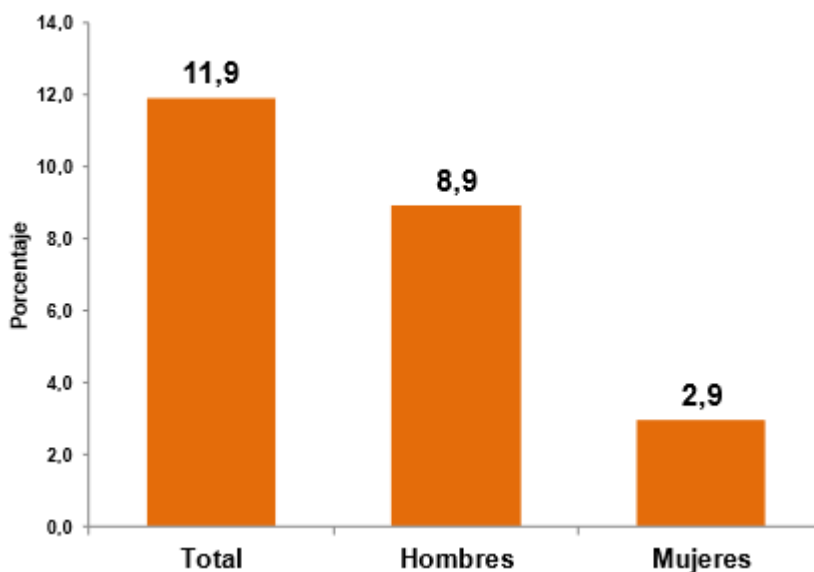
Fuente: DANE- Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - 2015 Población de referencia: 1.843 miles de personas de 15 años o más que fueron víctima de hurto a personas para el total de 28 ciudades. Nota: La suma de las distribuciones puede diferir del 10,5% por efecto de decimales.

Tal como lo muestra el gráfico 3, en cuanto al hurto a personas, es evidente que las víctimas de este delito son en mayor proporción mujeres y no hombres, encontrándose una diferencia de 10 puntos porcentuales entre ambos grupos, siendo el 5.8% de las mujeres como víctimas frente a un 4.8% de victimización en los hombres. Así las cosas, se puede inferir que posiblemente las mujeres se sientan más inseguras que los hombres, dada su condición de vulnerabilidad, capacidad física, composición del hogar, vinculación al mercado laboral, por mencionar algunos. Sin embargo no ocurre lo mismo con el hurto a vehículos completos o



sus partes, el cual es tres veces mayor en hombres que en mujeres, se puede evidenciar en el gráfico 4, que mientras el 2.9% de las mujeres fue víctima de hurto a su vehículo o alguna de sus partes, en el caso de los hombres fue de 8.9%, no obstante es necesario precisar que la población que reporta tener vehículo es superior en hombres que en mujeres, encontrando que solamente 1.180 mujeres pertenecen a este segmento de los que poseen vehículo en comparación con 3.126 hombres, cifra casi tres veces superior a la cantidad de mujeres.

Gráfico 4
Distribución de la tasa de hurto a vehículos por sexo
Población de 15 años y más con vehículo
Total 28 ciudades

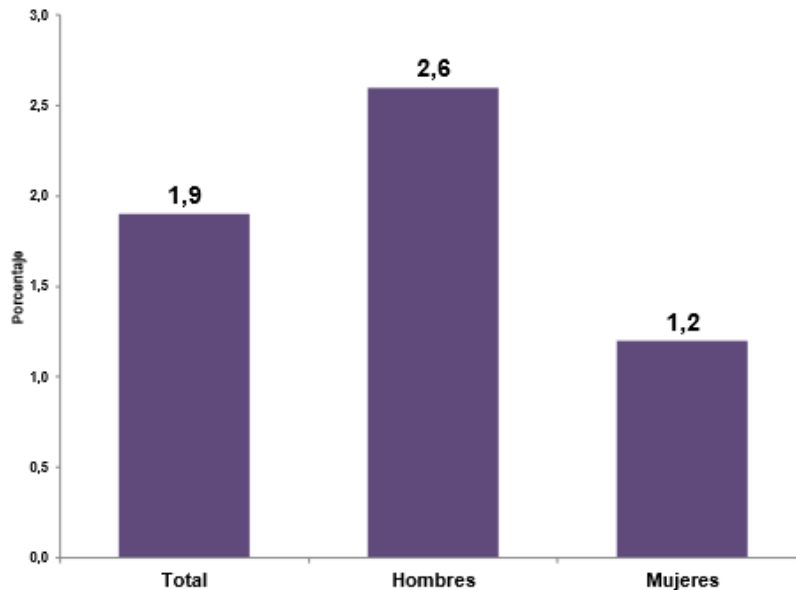


Fuente: DANE- Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - 2015 Población de referencia: 4.306 personas de 15 años y más que reportan tener vehículo para el total de 28 ciudades, 3.126 hombres y 1.180 mujeres.

Respecto las riñas y peleas es evidente que las mujeres no se ven inmersas en este tipo de conductas tanto como los hombres, en el gráfico 5, se aprecia que el total de personas que se vieron involucradas en riñas y peleas es muy pequeño, sin embargo la tasa de participación de los hombres es de 2.6% respecto a la población total de hombres, cifra que duplica el porcentaje de las mujeres que es del 1.2% respecto a la población total de mujeres encuestadas.



Gráfico 5
Tasa de riñas y peleas por sexo
Población de 15 años y más
Total 28 ciudades



Fuente: DANE- Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - 2015 Población de referencia: 327 mil personas de 15 años o más que estuvieron involucrados en riñas y peleas para el total de 28 ciudades.

Frente al tema de las ciudades y la inseguridad, es válido considerar que la ubicación geográfica de los hogares es de vital importancia, al incluirla como factor socioeconómico determinante de la percepción de seguridad que tienen las personas, así como lo es el hecho de saber que a pesar de contar con datos de victimización para medir las ciudades más inseguras, existe también un factor que puede distorsionar el análisis y es que, no se cuenta con los datos de aquellos casos, en que las personas a pesar de ser víctimas de la comisión de un delito, deciden no denunciar los hechos, quedando en su consideración personal que se sienten muy inseguros, pero sin embargo no hay forma de justificarlo en la ubicación geográfica, ni en ningún otro aspecto por la sencilla razón, que son delitos jamás conocidos por las entidades encargadas de su trámite.



Gráfico 6
Tasa de victimización por ciudades
Población de 15 años y más

Ciudad	Tasa de victimización	Variación anual	Variación estadísticamente significativa
Total 28 ciudades	17,3	-0,9	SÍ
Pasto	26,1	-4,8	SÍ
Bogotá D.C.	23,1	-2,0	NO
Soacha	22,1	4,1	SÍ
Villavicencio	22,0	9,1	SÍ
Ibagué	20,7	-2,6	SÍ
Popayán	18,3	-1,2	NO
Manizales	18,2	-1,5	NO
Valledupar	17,6	-0,2	NO
Montería	17,2	2,8	SÍ
Neiva	16,2	-6,9	SÍ
Riohacha	15,7	-0,3	NO
Cali	15,6	2,2	SÍ
Bucaramanga	15,0	6,5	SÍ
Armenia	14,9	-6,1	SÍ
Barranquilla	14,7	5,4	SÍ
Palmira	14,2	0,8	NO
Cúcuta	13,7	-0,1	NO
Quibdó	12,6	1,1	NO
Sincelejo	12,3	0,0	NO
Medellín	12,0	-3,9	SÍ
Buenaventura	11,3	2,9	SÍ
Pereira	10,2	-4,4	SÍ
Santa Marta	9,1	-5,1	SÍ
Soledad	8,3	-0,8	NO
Tunja	8,0	-3,3	SÍ
Tuluá	7,3	-3,7	SÍ
Cartagena	6,8	-4,3	SÍ
San Andrés	4,9	0,4	NO

Fuente: DANE- Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana- 2015 Población de referencia: 17.491 miles de personas de 15 años o más para el total de 28 ciudades.

Es lógico suponer, que los habitantes de las ciudades que reportan mayores índices de victimización, son aquellos que se sienten más inseguros en su ciudad, y así lo evidencia el gráfico 7; analicemos el caso de la ciudad de Bogotá cuyo índice de victimización (23.1), es el segundo más elevado después de la ciudad de Pasto, sin embargo dicho índice disminuyó en dos puntos porcentuales en comparación con el año 2013, así mismo la percepción de seguridad de quienes habitan en la Capital del país es el más alto alcanzando



un 81.6% de sus habitantes, seguido de Soacha que ocupa el tercer lugar en victimización (22.1), con una proporción de 68.7% de habitantes que dicen sentirse inseguros en ese Municipio, de otro lado San Andrés y Tunja son ciudades con las tasas más bajas tanto de victimización (4.9% y 8.0% respectivamente) como de percepción de seguridad, representando apenas el 24.4% y 23.7% de sus habitantes con sensación de inseguridad respectivamente.

Gráfico 7
Tasa de percepción de inseguridad por ciudad
Población de 15 años y más
Total 28 ciudades

Ciudad	Percepción de inseguridad en la ciudad	Variación anual	Variación estadísticamente significativa
Total 28 ciudades	61,4	4,2	SÍ
Bogotá D.C.	81,6	12,4	SÍ
Soacha	68,7	16,2	SÍ
Pasto	65,0	-8,4	SÍ
Cali	63,0	-4,7	SÍ
Sincelejo	63,0	3,5	SÍ
Cartagena	62,3	10,4	SÍ
Barranquilla	61,9	2,8	NO
Riohacha	61,6	16,8	SÍ
Villavicencio	60,0	17,0	SÍ
Soledad	59,0	16,7	SÍ
Popayán	58,3	6,0	SÍ
Quibdó	57,1	1,7	NO
Palmira	56,3	-4,8	SÍ
Valledupar	53,2	-7,6	SÍ
Cúcuta	49,4	10,3	SÍ
Santa Marta	47,7	-5,2	SÍ
Neiva	46,2	-8,1	SÍ
Ibagué	43,8	7,2	SÍ
Buenaventura	43,0	-26,4	SÍ
Bucaramanga	39,0	-4,2	SÍ
Armenia	37,7	-0,6	NO
Medellín	37,3	-8,0	SÍ
Tuluá	34,3	-7,5	SÍ
Montería	32,4	8,7	SÍ
Pereira	31,6	-2,9	NO
Tunja	30,4	4,0	SÍ
Manizales	26,7	-5,4	SÍ
San Andrés	24,4	14,9	SÍ

Fuente: DANE- Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - 2015 Población de referencia: 17.491 miles de personas de 15 años o más para el total de 28 ciudades.



Durante el año 2014, las ciudades más inseguras según las tasas de victimización, fueron de Pasto (26,1%), Bogotá (23,1%), Soacha (22,1%) y Villavicencio (22,0%) tuvieron la tasa más alta de victimización durante 2014. Por su parte San Andrés (4,9%) y Cartagena (6,8%) presentaron la prevalencia más baja entre las 28 ciudades objeto de estudio.



CAPÍTULO 3

METODOLOGIA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

3.1 Diseño

En lo concerniente al tipo de investigación, *según el propósito o finalidad que persigue* se considera profesional, pues según Cazua (2006) en este caso se “suele emplear ambos tipos de conocimiento para intervenir en la realidad y resolver un problema puntual” (p.17); de esta forma se logró saber si existe alguna relación entre los factores socio-económicos y la forma como los colombianos perciben la seguridad y convivencia ciudadana.

Por el nivel de conocimientos que se adquieren se precisa una investigación descriptiva con énfasis correlacional; *descriptiva* tomando en cuenta el concepto de Tamayo (2004) quien establece que “esta investigación trabaja sobre realidades de hechos, y su característica fundamental es la de presentarnos una interpretación correcta de los mismos” (p.46), para el caso lo que se describió es la percepción que tienen los hogares de las 28 ciudades principales de Colombia en lo que concierne a la seguridad; de otro lado, la investigación es *correlacional* porque se relaciona una variable dependiente (inseguridad) y otras independientes (edad, genero, nivel económico, nivel educativo, ocupación, etc.) todo con el propósito de saber si hay correlación o dependencia entre las mismas.

Por las características de los medios utilizados para obtener los datos la investigación se considera de tipo documental debido a que se toma información previamente recopilada por el DANE bajo la cual se precisó mediante un modelo estadístico hacer las comparaciones pertinentes.

Acorde con el método utilizado se ha identificado el estudio como inductivo y cuantitativo; inductivo porque con este método “se utiliza el razonamiento para obtener conclusiones que parten de hechos particulares aceptados como válidos, para llegar a conclusiones, cuya aplicación sea de carácter general” (Bernal, 2006 p. 56), en contexto, se



tomó la información obtenida por el DANE en la encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana realizada en el año 2015 para luego hacer los análisis que permitan establecer la correlación. Finalmente el estudio ameritó un tipo cuantitativo debido a que este buscó medir los hechos o causas de los fenómenos sociales, que para el caso se hizo mediante el análisis estadístico de *Ji cuadrado*, el cual arroja datos numéricos específicos que permiten saber si hay dependencia o no.

3.2 Población y muestra

Para el caso la población son los participantes de la encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana realizada por el DANE en el año 2015, aplicada en 28 ciudades principales a 232.665 personas residentes habituales de 67.988 hogares. La Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana - ECSC tuvo como objetivo, realizar un diagnóstico de la convivencia y seguridad ciudadana en 28 ciudades del país¹, como insumo para hacer seguimiento y monitoreo a las políticas públicas del sector, La recolección de información a hogares en las cabeceras de las 28 ciudades se realizó durante los meses de abril y junio de 2015, respecto a los hechos delictivos (hurto a residencias, hurto a personas, hurto a vehículos, riñas y peleas y extorsión), ocurridos durante el año 2014. La encuesta fue aplicada a 232.665 personas residentes habituales de 67.988 hogares.

3.3 Consideraciones éticas

La información base para este estudio se obtuvo de forma legal a través del Departamento Nacional de Estadísticas, (DANE) mediante un proceso permitido por ellos a través de su página, el proceso consistió en un registro de la investigadora, cuyo único requisito fue dar respuesta al uso que se le daría a la información. Es decir, la información base es de carácter público y está disponible para todos aquellos que quieran conocer los datos e información frente al tema.



3.4 Recolección de los datos

Para este estudio no fue necesario llevar a cabo la recolección de datos, debido a que se recurrió a información válida y confiable proveniente de la encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana realizada por el DANE en el año 2015, esta encuesta recopiló información de 28 ciudades dentro de las que se cuentan: Armenia, Barranquilla, Bogotá D.C., Bucaramanga, Buenaventura, Cali, Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Montería, Neiva, Palmira, Pasto, Pereira, Popayán, Quibdó, Riohacha, San Andrés, Santa Marta, Sincelejo, Soacha, Soledad, Tuluá, Tunja, Valledupar y Villavicencio

3.5 Análisis de datos y modelo

De manera inicial, para el estudio de los datos se utilizó un el programa STATA que permitió analizar el método estadístico de *ji o chi cuadrado* (χ^2), el cual acorde con Otero y Medina (2005) sirve para “identificar relaciones de dependencia entre variables cualitativas, su cálculo permite afirmar con un nivel de confianza estadístico determinado si los niveles de una variable cualitativa influyen en los niveles de la otra variable nominal analizada”. En este caso, obedeciendo a Moreau (s.f.) se definió una hipótesis nula, “que niega nuestra hipótesis de trabajo, así, basados en la hipótesis nula (H_0) las variaciones en la variable independiente no tienen correspondencia con las variaciones que pudiere haber de la variable dependiente, es decir que existe “independencia estadística”; así mismo fue necesario establecer el nivel de significación (α) de trabajo que para el caso fue de 0,05 (usualmente entre 0.01 y 0.10, siendo el más usado el de 0.05).

De forma específica se tomó como variable dependiente la percepción de inseguridad, la cual fue contrastada estadísticamente y de forma independiente con la edad, género, nivel educativo, ocupación, estrato, tiempo en la ciudad y ciudad



Con el modelo de *Ji* o *Chi cuadrado* χ^2 se acepta la hipótesis si el valor de chi cuadrado que se encontró en la muestra es superior a límite crítico definiendo una probabilidad aceptada que para el caso es de 0.05, acorde con la siguiente ilustración:

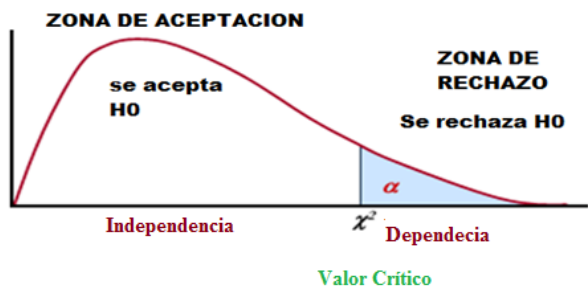


Figura 1. Grafica para valoración de dependencia con *Ji* o *Chi cuadrado* χ^2

1) *Relación entre nivel percepción de inseguridad (seguro=1 inseguro=2) dependiendo del género*: para el caso se buscó comprobar las siguientes hipótesis:

H_0 = El nivel de percepción de inseguridad de los hogares colombianos es *independiente* del género.

H_1 = El nivel de percepción de inseguridad de los hogares colombianos es *dependiente* del género.

3.6 Dependencia individual entre las variables socio-económicos y la percepción en la seguridad y convivencia ciudadana de los hogares de 28 ciudades principales en Colombia.

Tabla 1.

Dependencia de percepción de inseguridad con relación al género por método de χ^2

Pruebas de chi-cuadrado SPSS			Valores hallados		
	Valor	Grados de libertad (gl)	Sig. asintótica (bilateral)	Nivel de significancia	Valor crítico
Chi-cuadrado de Pearson	,080 ^a	1	,777	0,05	3,84
N de casos válidos	176270				

Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta de seguridad y convivencia ciudadana DANE 2015



Como el valor de chi-cuadrado de la muestra es 0,080 inferior a 3,84 que es el valor crítico, se acepta H0 es decir que **no hay dependencia** entre el nivel de percepción de inseguridad y el hecho de ser hombres o mujeres, esto significa que todos los colombianos sin distinción de genero tenemos una percepción propia independiente sobre la seguridad y convivencia ciudadana.

2) *Relación entre nivel percepción de inseguridad (seguro=1 inseguro=2) dependiendo de la edad de los encuestados:* en este caso se pone a prueba las siguientes hipótesis:

H0 = El nivel de percepción de inseguridad es *independe* de la edad

H1= El nivel de percepción de inseguridad *depende* de la edad

Tabla 2.

Dependencia de percepción de inseguridad con relación a la edad, por método de χ^2

Pruebas de chi-cuadrado SPSS			Valores hallados		
	Valor	Grados de libertad (gl)	Sig. asintótica (bilateral)	Nivel de significancia	Valor crítico
<i>Chi-cuadrado de Pearson</i>	3,682a	6	,720	0,05	12,59
N de casos válidos	176270				

Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta de seguridad y convivencia ciudadana DANE 2015

Como el valor de chi-cuadrado de la muestra es 3,682 inferior a 12,59 que es el valor crítico, se acepta H0 es decir que **no hay dependencia** entre el nivel de percepción de inseguridad y la edad que tienen los encuestados, así se deduce que la percepción de inseguridad es un fenómeno generalizado que sienten tanto los niños, jóvenes, adultos y personas mayores, pues el fenómeno afecta a todos por igual ya sea de forma directa o indirecta.



3) *Relación entre nivel percepción de inseguridad (seguro=1 inseguro=2) dependiendo del nivel educativo de los encuestados:* en este caso se pone a prueba las siguientes hipótesis:

H0 = El nivel de percepción de inseguridad es *independe* del nivel de escolaridad

H1= El nivel de percepción de inseguridad *depende* del nivel de escolaridad

Tabla 3.

Dependencia de percepción de inseguridad con relación al nivel educativo, por método de χ^2

Pruebas de chi-cuadrado SPSS			Valores hallados		
	Valor	Grados de libertad (gl)	Sig. asintótica (bilateral)	Nivel de significancia	Valor crítico
Chi-cuadrado de Pearson	11,429a	6	,076	0,05	12,59
N de casos válidos	133545				

Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta de seguridad y convivencia ciudadana DANE 2015

Como el valor de chi-cuadrado de la muestra es 11,429 inferior a 12,59 que es el valor crítico, se acepta H0 es decir que **no hay dependencia** entre el nivel de percepción de inseguridad y el nivel de educación o escolaridad que tienen los colombianos; por lo anterior se puede deducir que independiente del grado de educación que cada persona desarrolle o alcance, todos perciben la inseguridad como un factor latente en el entorno que puede afectarlos y que no discrimina nivel social.

4) *Relación entre nivel percepción de inseguridad (seguro=1 inseguro=2) dependiendo de la ocupación o actividad económica de los encuestados:* se pone a prueba las siguientes hipótesis:



H0 = El nivel de percepción de inseguridad es *independe* de la ocupación o actividad económica de los colombianos.

H1= El nivel de percepción de inseguridad *depende* de la ocupación o actividad económica de los colombianos.

Tabla 4.

Dependencia de percepción de inseguridad con relación a la ocupación, por método de χ^2

Pruebas de chi-cuadrado SPSS			Valores hallados		
	Valor	Grados de libertad (gl)	Sig. asintótica (bilateral)	Nivel de significancia	Valor crítico
Chi-cuadrado de Pearson	18,451a	7	,010	0,05	14,07
N de casos válidos	133545				

Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta de seguridad y convivencia ciudadana DANE 2015

Como el valor de chi-cuadrado de la muestra es 18,451 *superior* a 14,17 que es el valor crítico, se acepta H1 es decir que *hay dependencia* entre el nivel de percepción de inseguridad y la ocupación actividad económica que desarrollan los colombianos; de este hallazgo se puede concluir que de acuerdo con el trabajo o actividad a la que se dediquen o desarrollan los colombianos estos pueden tener una visión distinta sobre la seguridad y convivencia ciudadana en Colombia.

5) *Relación entre nivel percepción de inseguridad (seguro=1 inseguro=2) dependiendo del estrato socioeconómico de los encuestados.* Se pone a prueba las siguientes hipótesis:

H0 = El nivel de percepción de inseguridad es *independe* del estrato de los hogares.

H1= El nivel de percepción de inseguridad *depende* del estrato de los hogares.



Tabla 5.

Dependencia de percepción de inseguridad con relación al estrato socioeconómico, por método de χ^2

Pruebas de chi-cuadrado SPSS			Valores hallados		
	Valor	Grados de libertad (gl)	Sig. asintótica (bilateral)	Nivel de significancia	Valor crítico
Chi-cuadrado de Pearson	18,022 a	7	,012	0,05	14,07
N de casos válidos	65955				

Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta de seguridad y convivencia ciudadana DANE 2015

Como el valor de chi-cuadrado de la muestra es 18,022 *superior* a 14,08 que es el valor crítico, se acepta H1 es decir que *hay dependencia* entre el nivel de percepción de inseguridad y el estrato socioeconómico; bajo esta información, se puede argumentar que si bien es cierto que los factores de inseguridad que afectan la convivencia y la integridad de los hogares están presentes en todos los estratos o niveles económicos, dependiendo el estrato social y el lugar de residencia se sufre en menor o mayor magnitud situaciones de hurtos, agresiones, violencia, muertes, extorsiones, etc., lo que consecuentemente genera una percepción de inseguridad distinta.

6) *Relación entre nivel percepción de inseguridad (seguro=1 inseguro=2) dependiendo del tiempo que los encuestados llevan en la ciudad de residencia. Se pone a prueba las siguientes hipótesis:*

H0 = El nivel de percepción de inseguridad es *independe* del tiempo que se lleva en la ciudad de residencia.

H1= El nivel de percepción de inseguridad *depende* del tiempo que se lleva en la ciudad de residencia.



Tabla 6.

Dependencia de percepción de inseguridad con relación al tiempo que se lleva en la ciudad de residencia, por método de χ^2

Pruebas de chi-cuadrado SPSS			Valores hallados		
	Valor	Grados de libertad (gl)	Sig. asintótica (bilateral)	Nivel de significancia	Valor crítico
Chi-cuadrado de Pearson	5,106a	3	,164	0,05	7,81
N de casos válidos	133545				

Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta de seguridad y convivencia ciudadana DANE 2015

En el caso el valor de chi-cuadrado de la muestra es 5,106 inferior a 7,81 que es el valor crítico, entonces se acepta H_0 es decir que **no hay dependencia** entre el nivel de percepción de inseguridad y el tiempo que los ciudadanos llevan en las ciudades donde habitan permanentemente.

7) *Relación entre nivel percepción de inseguridad (seguro=1 inseguro=2) dependiendo de la ciudad de residencia.* Se pone a prueba las siguientes hipótesis:

H_0 = El nivel de percepción de inseguridad es *independe* de la ciudad donde residen los ciudadanos.

H_1 = El nivel de percepción de inseguridad *depende* de la ciudad donde residen los ciudadanos.

Tabla 7.

Dependencia de percepción de inseguridad con la ciudad de residencia, por método de χ^2

Pruebas de chi-cuadrado SPSS			Valores hallados		
	Valor	Grados de libertad (gl)	Sig. asintótica (bilateral)	Nivel de significancia	Valor crítico
Chi-cuadrado de Pearson	160,933a	28	,000	0,05	41,34
N de casos válidos	176270				

Fuente: Elaboración propia con datos provenientes de encuesta de seguridad y convivencia ciudadana DANE 2015



En el caso el valor de chi-cuadrado de la muestra es 160,933 es *superior* a 41,34 que es el valor crítico, entonces se acepta H_1 , es decir, que *si hay una alta dependencia* entre el nivel de percepción de inseguridad y la ciudad en la cual habitan los ciudadanos. En otras palabras el nivel de inseguridad de los habitantes de ciudades principales como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, entre otras, es superior al de ciudades intermedias como Tunja, Tuluá, Villavicencio, entre otras.



CAPÍTULO 4

COMPROBACIÓN EMPÍRICA DE LA PERCEPCIÓN DE LA SEGURIDAD Y LA CONVIVENCIA CIUDADANA, SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA

Al hacer referencia a la relación que existe entre los factores socioeconómicos y la seguridad y convivencia ciudadana se encontró que existe una relación objetiva y otra subjetiva, la relación objetiva es aquella que se establece a través de indicadores reales reportados por entidades competentes y que muestran como factores como la edad, género, educación, nivel socioeconómico, empleo, edad entre otras impactan directa e indirectamente en los índices de victimización; de otro lado, está la relación subjetiva que se relaciona con la percepción que tienen los pobladores, la cual es conocida a través de encuestas de opinión pública realizadas por entidades competentes como es el caso del DANE.

Para este apartado se toma en cuenta la relación objetiva basada en deducciones válidas que miden los hechos y las actividades delictivas mediante estadística que son un reflejo de los escenarios nacionales internacionales, datos que a través de tiempo y espacio han mostrado una relación entre los factores socioeconómicos y los niveles de victimización. Se toma este enfoque como base de la problemática analizada y con el fin de establecer antecedentes que puede ser relevante en el análisis de los resultados estadísticos que se obtengan.

Así, se conoce que los hechos o acontecimientos que afectan la seguridad y convivencia ciudadana en las principales ciudades de Colombia son el resultado de la anarquía social, los problemas económicos y de orden público que experimentan todas las poblaciones del país; de esta forma están presentes y afectan directa e indirectamente a todos los niveles y estructuras sociales, las cuales se ven enfrentadas a situaciones relacionadas con homicidios, hurto, lesiones comunes, muertes en accidentes de tránsito, micro-extorsión, micro-tráfico, entre otras eventualidades que ponen en peligro su seguridad personal y la de



sus bienes, además de afectar negativamente las normas de comportamiento y de convivencia social.

4.1 Modelo probit:

Se modela la probabilidad que tienen las personas de sentirse inseguras respecto a la convivencia seguridad ciudadana, en términos dicotómicos así: la variable dependiente tomara el valor de 1 si la persona se siente insegura y 0 si no se siente inseguro.

4.2 Descripción de variables

La especificación del modelo incluye las siguientes variables así:

Variable	Descripción
Inseguro	Variable dicotómica dependiente, que toma valores de 1= se siente inseguro y 0= no se siente inseguro
Barranquilla	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1=vive en Barranquilla y 0=no vive en Barranquilla.
Soacha	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1=vive en Soacha y 0=no vive en Soacha.
Mujer	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1=si es mujer 0=es hombre.
Edad	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1= si tiene entre 15 y 30 años y 0=si tiene más de 30 años
Uni	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1=si tiene estudios



	universitarios y 0= no tiene estudios universitarios
Estrato 2	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1=si pertenece al estrato 2 y 0= no pertenece al estrato 2
Estrato 6	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1=si pertenece al estrato 6 y 0= no pertenece al estrato 6
Buscando	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1=si la persona tiene como actividad principal buscar empleo, y 0=si la persona se dedica a cualquier otra actividad diferente a buscar empleo.
Estudiando	Variable independiente dicotómica que toma valores de 1=si la persona tiene como actividad principal ir a estudiar, y 0=si la persona se dedica a cualquier otra actividad diferente a estudiar.

Fuente: elaboración propia a partir de la selección de variables establecidas en el modelo.

Al describir el modelo como la probabilidad que la variable dependiente tome el valor de 1, con los demás valores que puedan tomar las variables independientes seleccionadas, se establece entonces β como el vector de parámetros para las variables X; la probabilidad de que la variable independiente tome el valor de 1, puede describirse como función de distribución acumulada así:

$$\Pr(Y_i = 1 | X_i) = F(X_i\beta) \quad \text{Probabilidad de sentirse inseguro}$$

$$\Pr(Y_i = 0 | X_i) = 1 - F(X_i\beta) \quad \text{Probabilidad de no sentirse inseguro}$$



Ibagué	-.3996336	.0247586	-16.14	0.000	-.4481596	-.3511076
Manizales	-.5343333	.0250856	-21.30	0.000	-.5835001	-.4851664
Medellín	-1.011364	.027425	-36.88	0.000	-1.065116	-.9576119
Montería	-.7206243	.0243769	-29.56	0.000	-.7684021	-.6728465
Neiva	-.5553239	.0250904	-22.13	0.000	-.6045002	-.5061475
Palmira	-.3510061	.0250305	-14.02	0.000	-.4000649	-.3019472
Pasto	-.2943475	.0238285	-12.35	0.000	-.3410505	-.2476445
Pereira	-.9285189	.0271252	-34.23	0.000	-.9816833	-.8753545
Popayán	-.223673	.0240635	-9.30	0.000	-.2708367	-.1765093
Quibdó	-.5132177	.0261014	-19.66	0.000	-.5643754	-.4620599
Riohacha	-.306868	.0239508	-12.81	0.000	-.3538108	-.2599252
San Andrés	-1.152978	.0312163	-36.94	0.000	-1.214161	-1.091796
Santa Marta	-.556351	.0244374	-22.77	0.000	-.6042475	-.5084546
Sincelejo	-.3979292	.0235888	-16.87	0.000	-.4441623	-.3516961
Soacha	.4314825	.0240362	17.95	0.000	.3843724	.4785926
Soledad	-.2606287	.0230763	-11.29	0.000	-.3058575	-.2154
Tuluá	-1.008022	.0286078	-35.24	0.000	-1.064092	-.9519516
Tunja	-.6535012	.0256693	-25.46	0.000	-.7038121	-.6031904
Valledupar	-.1614532	.0232793	-6.94	0.000	-.2070798	-.1158265
Villavicencio	-.2091389	.0243467	-8.59	0.000	-.2568576	-.1614201
menos_laDo	-.3632637	.0230246	-15.78	0.000	-.408391	-.3181364
entrely5	-.0936218	.0143818	-6.51	0.000	-.1218096	-.065434
entre5y10	-.0369919	.0153223	-2.41	0.016	-.0670231	-.0069607
_cons	-.4962057	.0376054	-13.20	0.000	-.569911	-.4225005

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana aplicada por el DANE en 2015.

4.4 Interpretación de resultados

Respecto al modelo Probit diseñado por la autora, para determinar las variables establecidas como factores socioeconómicos que son capaces de explicar de manera significativa, la percepción de seguridad ciudadana o dicho de otra forma, la sensación de seguridad que le ofrece el entorno social a cada uno de los habitantes de las 28 ciudades principales del territorio colombiano.

El rango de edad entre los 15 y 30 años, es el segmento de personas que más se sienten inseguras en cuanto a seguridad ciudadana, según los resultados del modelo, tener una edad entre este rango, aumenta la probabilidad de sentirse inseguro en un 2%, este fenómeno se puede asociar entre otras cosas, a que allí se encuentran las personas catalogadas como población económicamente activa, personas que se encuentran escolarizadas y también



cursando estudios superiores y/o profesionales, y no menos importante la tasa de desempleo la cual según el DANE en sus resultados del mercado laboral en la población joven (entre 14 y 28 años) fue de 14.3% durante el cuarto trimestre del año 2014, en las 13 principales ciudades, adicional a ello el estadístico resaltó que del total de la población joven en edad de trabajar, el 39,8 % correspondió a inactivos, frente a todas estas características se puede afirmar que las personas encuestadas que pertenecen a este rango de edad, son transeúntes constantes en las calles de las principales ciudades, ya sea asistiendo a centros educativos, a sus lugares de trabajo o en busca de uno, en últimas son personas que pasan la mayor parte de su tiempo fuera de casa, lo que los convierte en presa fácil para los delincuentes, y por ello se pueden sentir más inseguros que aquellas personas que por sus perfiles sociodemográficos pueden permanecer buena parte de su tiempo en casa, lugar en el cual presuntamente sienten más seguros, ya que no están en constante contacto con la realidad de su entorno, así lo comprueban los resultados del modelo estimado, para el caso de las personas cuya actividad principal es buscar empleo, la probabilidad de sentirse inseguro aumenta en 4.94% así como aquellas personas que su actividad principal es dedicarse a estudiar, la probabilidad de sentirse inseguro aumenta en un 8.21%.

A partir de los resultados del modelo podemos decir que, el tema del género tiene un efecto importante frente a la percepción de seguridad y convivencia, según los resultados las mujeres tienen mayor probabilidad de sentirse inseguras que los hombres, en un 16.87%, esto puede estar justificado en la desventaja física que tienen las mujeres, para reaccionar frente a la comisión de un delito, habida cuenta de que los hombres por su condición física y mental cuentan con una tendencia de reacción más contundente y decidida que las mujeres, ello se ve reflejado en el gráfico No. 3 Tasa de Hurto a personas por sexo, en donde el porcentaje de comisión de ese delito es superior en mujeres que en hombres.

En cuanto al nivel de formación las personas que cuentan con estudios universitarios se sienten más inseguros que aquellas personas que no superan el bachillerato o en su defecto no superan su nivel de primaria, lo cual se puede explicar con el hecho de que, el nivel de formación lleva a las personas a ser más conscientes de su realidad, se tiene más capacidad



de crítica, es factible que se encuentren más actualizados en temas sociales y cuenten con más fundamentos intelectuales, para afirmar que se sienten inseguros con tan solo hacer una abreve comparación con estructuras sociales de otros países, con revisar los índices delincuenciales e incluso evaluando la capacidad de las instituciones para responder al flagelo de la inseguridad, en últimas se puede decir que la percepción de seguridad ciudadana que tiene un apersona que cuenta con un nivel de formación más alto, resulta ser más objetiva que cualquier otra opinión que carezca de soporte intelectual, según los resultados del modelo calculado se evidencia que, contar con estudios universitarios aumenta la probabilidad de sentirse inseguro en un 29.18%.

Otra variable significativa dentro del cálculo del modelo es el estrato socioeconómico al que pertenece la población encuestada, los resultados indican que a medida que éste aumenta, disminuye la probabilidad de sentirse inseguro, es decir que pertenecer a los estratos 5 y 6 disminuye la probabilidad de sentirse inseguro, en 40.55% y 68.71% respectivamente, consecuentemente a medida que disminuye el estrato, la probabilidad de sentirse inseguro aumenta, es decir que para quienes viven en estrato 2 aumenta la probabilidad de sentirse inseguro solamente en un 10.28% , por este motivo las personas cuya vivienda se encuentra ubicada en los estratos más bajos tiene mayor probabilidad de sentirse vulnerable a la comisión de algún delito en contra de su humanidad y/o de sus bienes materiales, al respecto vale la pena mencionar la teoría de las ventanas rotas de Philip Zimbardo, psicólogo social de la Universidad de Stanford, quien llevo a cabo en el año 1969 un interesante experimento que con los aportes de James Wilson y George Kelling. Se formalizo como “La Teoría de las Ventanas Rotas”, la cual sugiere que mientras los entorno sociales sean agradables, en buenas condiciones de mantenimiento aseo y estética, se pueden prevenir muchos de los delitos que atentan contra la tranquilidad pública, no obstante, en espacios abandonados, desaseados, deteriorados en donde se observa poco interés social, se exhibe la idea de ausencia de la Ley lo que conlleva a considerarse un escenario perfecto para la criminalidad y la delincuencia.



En los resultados de los análisis estadísticos, se encontró que 48 de las variables incluidas resultaron significativas con un margen de error inferior al 0.05%, de dichas variables la mayor cantidad son ciudades de residencia, las cuales equivalen a 28, en las que fue aplicada la encuesta de convivencia y seguridad ciudadana en el año 2015 por el DANE, para resolver ese inconveniente se seleccionaron las ciudades que reportaron una mayor probabilidad de sentirse inseguro por parte del personal encuestado, así: en términos estadísticos vivir en la ciudad de Barranquilla aumenta la probabilidad de sentirse inseguro en un 5.4% , lo cual tiene mucho sentido si se tienen en cuenta la tasa de victimización por ciudades en el grafico No. 5, la Ciudad de Barranquilla aumentó dicho índice en un 5.4% en el año 2014, es decir que tener la vivienda ubicada en ésta ciudad es un factor determinante para sentirse inseguro, lo cual no resulta ser una percepción subjetiva.

El Municipio de Soacha, a juicio de los entrevistados resulta ser un factor determinante para sentirse inseguro, según el modelo calculado, tener su lugar de residencia en Soacha aumenta la probabilidad de sentirse inseguro en un 43.14%, ahora bien, es apenas lógico suponer que una zona del territorio colombiano, en la cual su población se siente insegura es Soacha, no solo por los elevados y evidentes índices delincuenciales, sino por las dificultades que tienen sus pobladores de acceder al mercado laboral, la distancia tan importante que se tiene al desplazarse de este lugar a la ciudad de Bogotá, que es en donde la mayoría de sus pobladores realizan sus diferentes actividades económicas, otro aspecto de gran relevancia son las serias dificultades que tienen los residentes en términos de sistemas de transporte masivo que si bien no hacen parte del objetivo de este trabajo de investigación son factores directamente relacionados con la percepción de seguridad de los habitantes. De otro lado la tasa de victimización que se ilustra en el grafico No. 6 así lo evidencia, con un aumento de 4.1% anual para la vigencia 2015, por lo cual es preciso afirmar que la percepción de seguridad ciudadana está directamente afectada por el hecho de vivir en el Municipio de Soacha.

En concordancia con lo anterior existen las variables, “buscando” y “estudiando” la primera indica que encontrarse buscando empleo aumenta la probabilidad de sentirse



inseguro en un 49.44%, así mismo la segunda indica que encontrarse estudiando aumenta la probabilidad de sentirse inseguro en un 86.16%, sumado a ello se encontró que para todos los casos las razones o factores principales (superior al 80% de la percepción de inseguridad) por los que los hogares se sienten inseguros son:

La información que les transmiten en los medios de comunicación masiva o porque se escuchan comentarios en la calle.

La falta de presencia de la fuerza pública (Policía, Ejército) en las calles, que facilita el desarrollo de actos delictivos.

La cantidad de delincuencia común que participa en robos y agresiones que se viven o ven a diario.



Conclusiones y recomendaciones

En primer lugar los resultados de los análisis estadísticos demuestran que evidentemente existe relación directa entre la percepción de seguridad y convivencia, con los factores socioeconómicos de las personas, más allá de la subjetividad per se, que juega un papel importante, sin embargo si se observa el comportamiento de las variables en su conjunto, representan niveles de probabilidad importantes a la hora de explicar que las personas con cierta connotación sociodemográfica se sientan inseguras o no respecto a la seguridad ciudadana y no suficiente con ello, los índices delincuenciales así lo demuestran, tanto para determinadas ciudades, como para ciertos grupos de personas seleccionadas por rango de edad, género, nivel educativo, estrato socioeconómico, ocupación y ubicación geográfica.

A pesar de que estas relaciones no implican causalidad, se puede suponer que estos resultados pueden constituir indicios de causalidad en base a los hallazgos incluso a las mismas estructuras sociales y de alguna manera a la forma como hemos sido formados, en una sociedad aun conservadora como la nuestra, de tal modo que, es posible afirmar que las mujeres se perciben como más proclives a ser víctimas de algún delito, y a sentirse más preocupadas de estos eventos, porque se perciben a sí mismas como más débiles que los hombres en función de los roles y de los estereotipos de género asignados a cada uno de estos grupos ("los hombres son fuertes, las mujeres son vulnerables", "los hombres son resistentes, las mujeres son dóciles"), lo cual permitiría explicar estos resultados.

De cualquier modo, estos resultados presentan un respaldo a la percepción de inseguridad como un fenómeno relativamente autónomo respecto a la victimización. Esto tiene implicaciones que cobran importancia a la hora de hablar de políticas públicas en materia de seguridad, que por cierto se han concentrado en buscar la forma de reducir sustancialmente los índices delincuenciales, bajo la creencia de que esa reducción se traduce consecuentemente en una a percepción de seguridad más alta y conforme a las expectativas



de los ciudadanos, sin embargo tal afirmación es cuestionable desde dos puntos de vista, por un lado, garantizar un empleo digno a las personas, puede ayudar a reducir los índices delincuenciales ya que la actividad delictiva no va a ser la última o casi que única opción que tienen los ciudadanos, un plan de mejoramiento efectivo y contundente del espacio público, en las zonas de los estratos más bajos, puede dificultar la comisión de delitos y por ende generar una percepción de mayor seguridad, es decir que un mejoramiento de las condiciones socioeconómicas del entorno de los ciudadanos indiscutiblemente puede mejorar la percepción que tienen las personas en cuanto a seguridad y convivencia ciudadana.

Por otro lado, educar a las personas con fundamentos sólidos lejos de la subjetividad, puede llegar a disminuir la percepción de inseguridad por varias razones, primero se debe considerar el hecho de que las personas con niveles educativos más altos y de mayor calidad, van a tener la posibilidad de avanzar en la escala de los estratos socioeconómicos a los cuales pertenecían inicialmente, dadas sus condiciones de vinculación a empleos mejor remunerados, pero también la educación como factor estrictamente dignificante le puede facilitar a las personas tener la capacidad de ejercer cierto control y servir como ejemplo en el contexto en el cual se desarrollan, es decir que educar más y mejor a las personas, permite generar espacios de respeto por la Ley, mayor nivel de conciencia de los ciudadanos como actores y responsables de derechos y deberes en una colectividad, en la que constantemente se están afectando los intereses de los demás tanto de forma positiva como negativa.

Percepción de seguridad ciudadana es un tema que va directamente ligado con la sensación de considerarse posible víctima de un delito, sin embargo son aspectos muy distintos, por cuanto la primera considera todos los aspectos del entorno, como presencia del Estado, pie de fuerza, aparato judicial, instituciones comprometidas con la seguridad, entre otras. Por su parte el hecho de sentirse un posible candidato para víctima de un delito, es un tema que incluye aspectos personales y emocionales, que se relacionan más con la manera de desarrollarse en un entorno determinado, de ahí que es coherente la idea de investigar acerca de estos dos aspectos y de alguna manera desligarlos y poderlos medir de manera individual.



Por tratarse de un estudio de percepción, en un entorno cambiante más aun con la construcción del proceso de paz, tema que hoy por hoy nos convoca en muchos escenarios, es absolutamente necesario, realizar un estudio con la misma intencionalidad, en un periodo de tiempo reconocido como posconflicto, con el fin de evaluar y analizar el comportamiento de esas mismas variables (edad, genero, nivel educativo, estrato socioeconómico, ocupación y ubicación geográfica), respecto a la percepción de seguridad y convivencia, en un antes y después de ese proceso de Paz.

Es necesario evaluar las políticas de inversión social, en aquellas ciudades en que los niveles de inseguridad son más elevados, con el fin de medir la efectividad de esa inversión y realizar un comparativo no solo entre ciudades, sino en un periodo de tiempo que permita evidenciar un impacto sobre la convivencia y seguridad ciudadana.

Es conveniente dar continuidad al presente trabajo enfocando el tema, en el impacto de la seguridad sobre el desempeño económico de las ciudades, es decir que las variables explicativas sean los indicadores económicos de cada una de éstas para un periodo de tiempo comprendido entre los años 2012 a 2015 y posteriormente para el periodo de 2014 a 2018, que fue el periodo de tiempo del anterior gobierno.



Referencias Bibliográficas

- Amir, et al (2010). *Factores que influyen en la seguridad ciudadana*. Recuperado de <http://srnderechoshumanos.blogspot.com.co/2010/11/factores-que-influyen-en-la-inseguridad.html>
- Bernal, T. (2006). *Metodología de la investigación: para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. México D.F.: Pearson Educación
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2008). *Caracterización de Percepción y Victimización en Bogotá*. Alcaldía mayor de Bogotá.
- Cazau, p. (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales*. Tercera Edición Buenos Aires.
- Chase. (2007). Definición de factores socio-económicos. Recuperado de http://www.ehowenespanol.com/definicion-factores-socioeconomicos-sobre_36174/
- DANE. (2012). *Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana-2012*. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/convivencia/Bol_ecsc.pdf
- DANE. (2013). *Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana – 2013*. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/convivencia/2013/Bol_ecsc_13.pdf
- DANE. (2014). *Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana – 2014*. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/convivencia/2014/Bol_ECS_C_13_14.pdf?phpMyAdmin=3om27vamm65hkhrtgc8rrn2g4
- DANE. (2015). *Encuesta de Convivencia y Seguridad Ciudadana – 2015*. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/convivencia/2015/Bol_ECSC_2015.pdf
- Departamento Nacional de Planeación Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno. (2011). *Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana*. Bogotá Colombia. DPN.
- Escobar, A. (2007). *La Remuneración y los Beneficios Sociales*.
- Favier, p. (2007). *Seguridad Humana: Un nuevo acercamiento al concepto de seguridad*. Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Internacionales.



- Frühling, H. (2012). *La eficacia de las políticas públicas de seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe. Banco interamericano para el desarrollo*. Recuperado de http://www.prevenciondelaviolencia.org/system/files/recursos/67_la_eficacia_de_las_politicas_publicas_de_seguridad.pdf.
- Fuentealba, P. (2016). *Diferencias en la percepción de inseguridad a nivel cognitivo y emocional de acuerdo al perfil sociodemográfico y político. Estudio del Gran Concepción, Chile. Política Criminal* vol.11 no.22 Santiago 2016.
- García, S. (1999). *Manual de materialismo filosófico Una introducción analítica*. Recuperado de <http://www.filosofia.org/filomat/df296.htm>
- Gerencie.com. (2001). *Salario*. Recuperado de <http://www.gerencie.com/salario.html>
- Iñiguez, G. (s.f.). *Componentes estratégicos de la seguridad y convivencia*. Recuperado de: [ciudadana.http://capacitacionseguridadciudadana.weebly.com/uploads/2/2/7/7/22779612/componentes_estrategicos_de_la_seguridad_y_convivencia_ciudadana.pdf](http://capacitacionseguridadciudadana.weebly.com/uploads/2/2/7/7/22779612/componentes_estrategicos_de_la_seguridad_y_convivencia_ciudadana.pdf)
- Jaitman, L. (2014). *Más y mejor educación también pueden contribuir a la reducción del crimen*. Recuperado de <http://focoeconomico.org/2014/12/07/mas-y-mejor-educacion-tambien-pueden-contribuir-a-la-reduccion-del-crimen/>
- Laub, C. (1998). *La seguridad Ciudadana en una sociedad Democrática. Boletín del Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluña*. Recuperado de http://www.iigov.org/seguridad/?p=7_00
- Lara, R. (2010), *Diccionario del español de México*. Volumen 2. México D.F.: El Colegio de México.
- Laub, C. (1998). *La seguridad Ciudadana en una sociedad Democrática. Boletín del Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluña*. Recuperado de http://www.iigov.org/seguridad/?p=7_00
- Mateo, C. y Ferrer, M. (2000): "inseguridad Personal y Derechos Humanos: la investigación en la UCV". *En Revista venezolana de análisis de coyuntura*. VI(1) (enero - julio), pp. 211 - 235.
- Mancera, A. (2008). *Factores socioeconómicos y demográficos de distintas categorías de delitos en Colombia. Prueba desde un panel de datos de las regiones de Colombia*.



- Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/economia/article/view/556>
- Márquez, P. (2010). Percepción de (in)seguridad y relaciones de alteridad en ámbitos educativos: el Paraíso, Municipio Libertador. *Rev. Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 16(2) (mayo-agosto), pp. 95-109
- Medina, R. (2011). *La convivencia desde la diversidad*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia
- Mesquita, N. & Carrión, F. (2008) *Ensayos sobre seguridad ciudadana. Volumen 6 of Ciudadanía y violencias*. Quito ecuador: Flacso-Sede
- Ministerio de Justicia. (2016) *¿Qué es la convivencia?* Recuperado de <http://www.minjusticia.gov.co/ServicioalCiudadano/PreguntasYRespuestasFrecuentes/tabid/359/Default.aspx?QuestionID=220&AFMID=1980>
- Moreau, (s.f.). Prueba de chi cuadrado (χ^2) para una sola muestra. Recuperado de http://www.geocities.ws/nievas_ies/psicoestadistica2/chi_cuadrado.pdf
- Núñez, J. (2012) Determinantes individuales y del entorno residencial en la percepción de seguridad en barrios del Gran Santiago de Chile. Universidad de Chile.
- Otero, J & Medina, M. (2005) análisis de datos cualitativos. Recuperado de https://www.uam.es/personal_pdi/economicas/eva/pdf/tab_conting.pdf
- Pedro, C. (2012). Definición de profesión y ocupación. Recuperado de <https://luciacano.wordpress.com/2012/11/22/definicion-de-profesion-y-ocupacion/>
- Porto, P. & Merino, M. (2009). *Definición de social*. Recuperado de <http://definicion.de/social/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2013). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. UN Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos.
- Ramírez. L. (2014). Crimen y Economía. Una revisión crítica de las explicaciones económicas del crimen. *Argumentos (Méx.)* vol.27 no.74 México ene./abr. 2014.
- RAE (Real Academia Española) (2012). *Diccionario de la lengua española*. Vigésima segunda edición.



- Ricupero, R. (2000). El debate sobre el desarrollo, más allá del Consenso de Washington. *Revista internacional de ciencias sociales* Numero 166.
- Rosales, S. (2006). *Influencia de variables socio-económicas en el proceso educativo*. Ciudad de la Habana, Cuba: Instituto Nacional de Investigaciones Económicas
- Tamayo, T. (2004). *El proceso de la investigación científica*. México D.F.: Editorial Limusa
- Valencia, R. (2002). *Quinto certamen de ensayo sobre derechos humanos: la seguridad pública como derecho humano*. México D.F.: Comisión de Derechos Humanos del Estado de México Instituto Literario No. 510.
- Varela, F. (2010). Determinantes del temor al delito en Chile. Fundación paz ciudadana.
- Vox (2012), *Diccionarios gratuitos, Larousse*. Recuperado de <http://www.diccionarios.com>
- Zuloaga, L. (2013) ¿Es la criminalidad una cuestión de género? Recuperado de <http://www.pikaramagazine.com/2013/04/%C2%BFes-la-criminalidad-una-cuestion-de-genero/>